

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

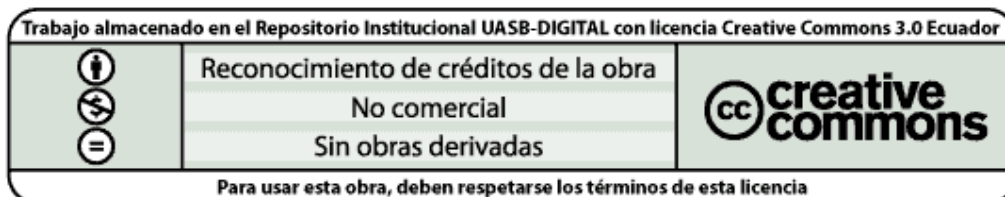
Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

**La geopolítica de Estados Unidos hacia América Latina desde
1991 hasta 2014**

Andrea Gabriela Castro Troya

Quito, 2016



CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS/MONOGRAFÍA

Yo, Andrea Gabriela Castro Troya, autora de la tesis intitulada *La geopolítica de Estados Unidos hacia América Latina desde 1991 hasta 2014* mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magister en Relaciones Internacionales mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha:

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

La geopolítica de Estados Unidos hacia América Latina desde 1991 hasta 2014

Autora: Andrea Gabriela Castro Troya

Tutor: César Montúfar

Quito, 2016

RESUMEN

La tesis realiza una revisión bibliográfica de las obras de cuatro representantes de la corriente neoconservadora en Estados Unidos -Zbigniew Brzezinski, Henry Kissinger, Robert D. Kaplan y Robert Kagan-, principalmente en torno a las recomendaciones que estos autores realizan a la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países en América Latina. Esta revisión se lleva a cabo con el objetivo de defender el siguiente argumento: la visión neoconservadora en Estados Unidos se preocupa por el narcotráfico y el control de las rutas comerciales como asuntos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países en América Latina, en términos geopolíticos, desde 1991 hasta 2014.

El neoconservadurismo presenta una relación poco armónica entre el realismo político de las relaciones internacionales y con los temas del poder blando, como son el narcotráfico y el control de las rutas comerciales, los mismos que surgen a partir de la culminación de la Guerra Fría, pues este hito deja un espacio en la agenda de política exterior tras el fin de la «amenaza soviética». Asimismo, el neoconservadurismo busca, por definición, la promoción del libre comercio.

Los autores seleccionados priorizan el tema del narcotráfico y el control de las rutas comerciales en las recomendaciones realizadas a la política exterior de Estados Unidos. El conjunto de países latinoamericanos sobre los cuales realizan estas recomendaciones está conformado por México, Colombia, Brasil y en menor medida, Argentina. Es preciso señalar que las recomendaciones no son uniformes para estos cuatro países y además, se realizan bajo una lógica bilateral.

DEDICATORIA

A mi madre, ángel del cielo

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos Jaime y Lilián, amor y apoyo incondicional.

A Paúl, amor de hermano, y a mi cuñada Naby.

A mi tutor, César Montúfar por sus aportes a esta investigación.

A los lectores de esta tesis, Pablo Andrade y Daniel Benzi, por su asesoramiento.

A Gaby por sus aportes y comentarios constructivos sobre esta tesis.

A Alex, no solamente por su contribución a este trabajo de investigación, sino por hacer mis días más felices aún.

A mis tíos, primos y amigos, quienes no solamente me apoyaron durante el desarrollo de esta tesis, sino en el proceso de embarcarme en una nueva experiencia académica en el extranjero. Gracias por darme ánimo, fuerzas y por augurarme lo mejor.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	10
I. CAPÍTULO I: EL DEBATE GEOPOLÍTICO DE ESTADOS UNIDOS DESDE EL NEOCONSERVADURISMO	17
<i>1.1. La culminación de la Guerra Fría y sus implicaciones geopolíticas</i>	<i>17</i>
<i>1.2. Las ventajas geoestratégicas y la visión geopolítica de Estados Unidos en el sistema internacional</i>	<i>20</i>
II. CAPÍTULO II: PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS TEMAS DEFINIDOS COMO PRIORITARIOS POR EL DEBATE NEOCONSERVADOR EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS	24
<i>2.1. Evolución del pensamiento neoconservador sobre los países latinoamericanos</i>	<i>24</i>
<i>2.2. Los temas prioritarios definidos por la corriente neoconservadora sobre los países latinoamericanos</i>	<i>38</i>
2.2.1. Narcotráfico	39
2.2.2. Control de las rutas comerciales	47
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	62

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: La cuenca del Caribe, punto estratégico y geográfico del hemisferio, según Kaplan
.....33

Mapa 2: El Cono Sur, la zona equidistante, según Kaplan, está conformado por Brasil,
Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile.....37

LISTA DE ABREVIATURAS

ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
G-20	Grupo de los 20
Mercosur	Mercado Común del Sur
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte

INTRODUCCIÓN

En esta disertación, de carácter analítico-descriptiva, se realiza una revisión bibliográfica de literatura secundaria de las obras de los representantes de la corriente neoconservadora en Estados Unidos, principalmente en torno a las recomendaciones que estos autores hacen sobre la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países latinoamericanos, considerando que estas recomendaciones podrían incidir en la opinión pública. Esta revisión se realiza con el objetivo de defender el siguiente argumento: la visión neoconservadora en Estados Unidos se preocupa por el narcotráfico y el control de las rutas comerciales como asuntos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países en América Latina, en términos geopolíticos, desde 1991 hasta 2014. Cabe mencionar que no es el objetivo de la tesis realizar un análisis de la política exterior estadounidense dirigida a América Latina ni analizar si la corriente neoconservadora influye o no en la conformación de la política exterior de los Estados Unidos.

En concordancia con el argumento planteado, es preciso definir en primera instancia al neoconservadurismo. En este sentido, Andrade menciona que el neoconservadurismo es una corriente de pensamiento que presenta una relación poco armónica entre los principios del realismo político y ciertos elementos del poder blando, como el narcotráfico y el control de las rutas comerciales, que se describen en esta tesis (Pablo Andrade¹, conversación con el autor, 7 de julio de 2016). Para

¹ Licenciado en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito; Maestro en Ciencias Políticas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, Quito (FLACSO-E); PhD in Social and Political Thought, York University, Toronto (YU) (Universidad Andina Simón Bolívar 2016)

profundizar en esta afirmación, es necesario indicar que el realismo político de las relaciones internacionales es una perspectiva teórica que describe un sistema internacional anárquico, caracterizado por el caos, el auge y la caída de los imperios y la competencia sistémica por el poder y la seguridad. Los Estados –principales actores de las relaciones internacionales- buscan poder, y cuando lo obtuvieran, buscarían más, porque este asegura su supervivencia. Según el realismo, los Estados se temen entre ellos por tres razones: la ausencia de una autoridad del sistema internacional, el poder militar de cada Estado y la incertidumbre en cuanto a las intenciones reales de los demás Estados (Mearsheimer 2001, 4-14). La relación poco armónica que presenta el neoconservadurismo entre el realismo político y los temas de poder blando se debe a que algunas de las propuesta realizadas desde el neoconservadurismo a la política exterior de los Estados Unidos parten del idealismo wilsoniano, pues estas buscan «construir un mundo seguro para la democracia». Esto se vuelve evidente en la afirmación de Kissinger (Kissinger 2001, 20) que indica que la renovación de la política exterior de Estados Unidos dependerá de su capacidad de diseñar una política exterior reconciliada con la geopolítica, combinar valores e intereses, realismo e idealismo y saber en qué contexto implementar cada uno. Es así que el neoconservadurismo estadounidense combina las características tradicionales del conservadurismo² con el individualismo político³ y la promoción del libre comercio.

² Doctrina política que pone énfasis en el valor de las instituciones y prácticas tradicionales que evolucionaron gradualmente y por ese motivo, son consideradas manifestaciones de la continuidad y la estabilidad. Las principales ideas del conservadurismo fueron articuladas por Edmund Burke en el texto “Reflexiones sobre la Revolución Francesa” (1790). Dos características principales del conservadurismo son: 1) el rechazo a la idea que la moralidad de los seres humanos puede mejorar mediante el cambio político y social; 2) aversión a los argumentos y a la teoría abstracta, pues los conservadores adoptan tradiciones concretas (Viereck, et al. 2016)

³ Corriente de la filosofía política y social que pone énfasis en el valor moral del individuo. Después de la Revolución Francesa el término fue utilizado de manera peyorativa por los sectores conservadores para describir los orígenes de la disolución social, la anarquía y la primacía de los intereses individuales sobre los colectivos. Alexis de Tocqueville describe al individualismo como un egoísmo

Entre los principales exponentes de esta corriente se encuentran Leo Strauss, Allan Bloom, Irving Kristol, Paul Wolfowitz, entre otros (Ball and Dagger 2016).

Los autores neoconservadores seleccionados para la revisión de la bibliografía son Zbigniew Brzezinski, Henry Kissinger, Robert D. Kaplan y Robert Kagan. Con el objetivo de realizar una caracterización de este grupo de autores se resaltarán las principales similitudes identificadas entre ellos. Conviene agrupar en primer lugar a Brzezinski y a Kissinger por razones generacionales, pues ambos nacieron en la década de 1920. Además, los dos se desempeñaron como Consejeros de Seguridad Nacional –Brzezinski lo hizo durante el gobierno de Jimmy Carter y Kissinger en el de Richard Nixon-. Asimismo, ambos son de origen europeo pero consolidaron sus carreras académicas y políticas en Estados Unidos y se han desempeñado como miembros y asesores de organizaciones y revistas dedicadas al análisis de la política exterior. Cabe señalar que Kissinger fue Secretario de Estado durante los gobiernos de Richard Nixon y Gerald Ford (Británica, Enciclopedia 2016). Conviene agrupar, por otro lado, a Robert D. Kaplan y Robert Kagan, quienes pertenecen a otro grupo generacional al haber nacido ambos en la década de 1950. Los dos han sido reconocidos articulistas y ensayistas que escriben para revistas sobre relaciones internacionales y política exterior. La característica común de estos cuatro autores –y el motivo por el cual se los escogió a ellos para la revisión de la literatura, en lugar de otros autores de la misma línea de pensamiento- es que todos proponen una estrategia de política exterior basada en la primacía de los intereses de Estados Unidos, lo que se interpretaría como una aproximación al realismo político de las relaciones internacionales, sin embargo se preocupan también por temas de poder blando, como

moderado que dispone a los seres humanos a preocuparse únicamente por su círculo de individuos más próximo (Ball and Dagger, Individualism 2016) .

el narcotráfico y el control de las rutas comerciales, en concordancia con el argumento de esta tesis.

Para explicar la razón por la cual los autores seleccionados le otorgan importancia a estos temas «no tradicionales» –narcotráfico y control de las rutas comerciales- es preciso remitirse al contexto histórico al que se delimita la tesis, es decir, el periodo entre 1991 y 2014, pues es a partir de la culminación de la Guerra Fría que empiezan a destacar «ciertos tópicos de la llamada nueva agenda», que captan la atención de los autores tras el «fin de la amenaza soviética» (Rosas 2003). Como lo manifiesta Robert Kagan (Kagan and Dobriansky 2016), el combate a la Unión Soviética y al comunismo proveía una respuesta al rol que Estados Unidos debía desempeñar en el mundo. Sin embargo, con la culminación de la Guerra Fría Estados Unidos se quedó sin una amenaza global a la cual enfrentar. Por otro lado, y en concordancia con las características del neoconservadurismo que indican que esta línea de pensamiento incorpora, entre otros elementos, la promoción del libre comercio, surgiría la priorización del tema del control de las rutas comerciales.

Como lo expone el argumento, la atención de los autores neoconservadores está dirigida a un conjunto de países delimitado en América Latina, en términos geopolíticos. Para entender a la geopolítica⁴ como línea de pensamiento, es preciso profundizar en los argumentos de Geraoid O Tuathail que describe Cadena en su tesis (Cadena 2007, 16-17). Los geógrafos del final del siglo XIX e inicio del siglo XX propusieron «una nueva forma de entendimiento de la historia». Esta «se articuló a

⁴ El término «geopolítica» deriva del vocablo utilizado por Rudolf Kjellen en la obra «El Estado como manifestación de la vida (1916)». Según este autor, «geopolítica es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o un fenómeno en el espacio». Según Karl Haushofer, «la geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política» (Reggiardo 2015).

través de una concepción geográfica del poder, que Geraoid O Tuathail denominó *geopoder*». El autor (Cadena 2007, 17) profundiza en las explicaciones de Tuathail y menciona que «el geopoder se entiende como «el funcionamiento del conocimiento geográfico [...] como un conjunto de tecnologías de poder relacionado con la producción gubernamental y el manejo del espacio territorial». En este sentido, la geografía «se convirtió en un espacio político que resultó de la lucha histórica entre entidades sociales por ocupar, organizar y controlar el espacio físico». Posteriormente, el mismo autor (Cadena 2007, 18-19) indica que a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX «la geopolítica fue concebida como una forma de geopoder que promovía la expansión territorial y la consecución de imperios [...] la geopolítica proporciona una nueva forma de pensamiento político que trata de entender a las interacciones políticas internacionales desde una visión global, integrada y sobre una base determinada por la geografía». Con estos antecedentes, es preciso mencionar que los autores revisados en esta tesis dirigen su atención a un conjunto de países en América Latina, entre los que se encuentran México, Colombia, Brasil y en menor medida Argentina. De acuerdo a los argumentos de los autores neoconservadores, en las recomendaciones sobre la política exterior de Estados Unidos dirigida a estos países predomina el bilateralismo.

En cuanto a la delimitación temporal de esta investigación, se consideró al periodo entre el año 1991 hasta el año 2014 ya que, si bien la perspectiva neoconservadora tuvo su auge durante los años de la Guerra Fría, resulta importante investigar qué sucedió con la evolución de este pensamiento después de 1991, año que, según los autores, significó una reconfiguración de la realidad geopolítica. El motivo que justifica esta investigación es que, como se verá más adelante, el principal

punto geopolítico para Estados Unidos, según los cuatro autores, es Eurasia. Sin embargo, estos autores recomiendan también estrategias de política exterior para un conjunto de países latinoamericanos. En este sentido, la principal contribución de esta investigación es revisar las estrategias propuestas para agruparlas de acuerdo a los temas y países definidos como prioritarios, según los autores, en América Latina.

De conformidad con el argumento planteado, la tesis está dividida en 2 capítulos además de las conclusiones. En el primer capítulo se expone el debate de la corriente neoconservadora en torno a la importancia de la culminación de la Guerra Fría como uno de los eventos más importantes del siglo XX para estos autores y además se profundiza en las implicaciones geopolíticas de este evento. Por otro lado, se explican las ventajas geoestratégicas y la visión geopolítica que según estos autores debería plantear la política exterior de Estados Unidos para la consecución de sus objetivos. Posteriormente, el segundo capítulo incorpora una reseña de la evolución histórica del pensamiento neoconservador, dividido por periodos, desde 1991 a 1999, la década del 2000 y finalmente, del 2010 al 2014. La lectura de esta evolución deja en evidencia dos elementos importantes para la tesis, a saber, 1) principalmente México, Colombia, Brasil y en menor medida Argentina son los países latinoamericanos que captan la atención de los autores neoconservadores y 2) los temas prioritarios para el pensamiento neoconservador durante el periodo temporal definido son el narcotráfico y el control de las rutas comerciales. Posteriormente, en el capítulo dos se revisan con mayor profundidad las recomendaciones a la política exterior planteadas en cuanto a narcotráfico y control de las rutas comerciales en estos países por la corriente de pensamiento neoconservadora.

De conformidad con los capítulos que plantea la tesis, los objetivos específicos son: 1) revisar los lineamientos de la corriente de pensamiento neoconservadora para determinar los imperativos geopolíticos de las recomendaciones planteadas sobre la política exterior de Estados Unidos por los autores seleccionados; 2) determinar respecto a qué países los autores realizan sus recomendaciones a la política exterior de Estados Unidos y qué temas definen como prioritarios en el hemisferio occidental.

Finalmente, la tesis concluye que, en respuesta al argumento, la visión neoconservadora se preocupa, en efecto, por el narcotráfico y el control de las rutas comerciales como asuntos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países en América Latina –México, Colombia, Brasil y en menor medida Argentina-, en términos geopolíticos, desde 1991 a 2014. Las recomendaciones sobre narcotráfico y control de las rutas comerciales no se realizan de manera uniforme para los cuatro países, pues mientras en el caso de México se toman en cuenta ambos temas, en el caso de Colombia las recomendaciones se realizan sobre el tema del narcotráfico, y finalmente, en el caso de Brasil y Argentina, sobre el control de las rutas comerciales. La lógica de las recomendaciones que estos autores realizan es bilateral y de ninguna manera multilateral. Las recomendaciones desde la corriente de pensamiento neoconservadora se realizan según los intereses de los Estados Unidos y de acuerdo a la incidencia que los temas planteados pudieran tener en su seguridad.

I. CAPÍTULO I: EL DEBATE GEOPOLÍTICO DE ESTADOS UNIDOS DESDE EL NEOCONSERVADURISMO

De conformidad con el límite temporal de esta tesis (1991-2014), este capítulo hace una revisión de la literatura de los autores mencionados para profundizar en las implicaciones geopolíticas que tuvo la culminación de la Guerra Fría según la visión neoconservadora. Posteriormente, se exponen las ventajas geoestratégicas de Estados Unidos que delinearán estos autores.

1.1. La culminación de la Guerra Fría y sus implicaciones geopolíticas

Uno de los hitos históricos más importantes del siglo XX desde el punto de vista de los autores revisados fue la Guerra Fría y principalmente la conclusión de esta en 1991, pues a partir de este momento Estados Unidos obtuvo por primera vez la posición de única potencia global con supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder: militar, económico, tecnológico y cultural (Brzezinski 2012, 19-38). Sin embargo, el hecho de obtener el estatus de única potencia tras el fin de la Guerra Fría no trajo aspectos exclusivamente positivos para Estados Unidos. Brzezinski (Brzezinski 2012, 46-55) manifiesta que ha sido la influencia de la política interna en la política exterior lo que ha ocasionado una crisis en esta última, al no ser producto de estudios estratégicos, sino de demandas internas y de problemas estructurales de la política interna estadounidense⁵. En este sentido, las fortalezas que Estados Unidos tuviera en su política exterior dependerían, según el autor, de su habilidad para

⁵ Brzezinski (Brzezinski 2012) indica que los principales problemas internos de Estados Unidos son la deuda nacional, un sistema financiero caótico, la creciente desigualdad social y la estancada movilidad social, la infraestructura, el deficiente sistema de educación y un sistema político sesgado que depende de las contribuciones financieras de las campañas políticas.

corregir los problemas de su política interna, ya que Estados Unidos debe demostrarle al mundo que puede renovarse internamente.

Henry Kissinger (Kissinger 2001, 17-32) coincide con Brzezinski en que a partir de la culminación de la Guerra Fría Estados Unidos perdió su visión estratégica, pues en 1991 nació una paradoja, Estados Unidos se convirtió en un país lo suficientemente poderoso como para impulsar los valores liberales a nivel global, pero su política exterior respondía a presiones internas y/o a premisas heredadas de la Guerra Fría, razón por la cual su política exterior resultaría irrelevante o errónea. Asimismo, según este autor, las generaciones de líderes políticos post Guerra Fría en Estados Unidos no lograron diseñar una política exterior estratégica, coherente y a largo plazo, tarea necesaria para mantener su hegemonía. Es a partir de la culminación de la Guerra Fría, según Kissinger, que la política exterior empezó a diseñarse por un «conjunto de decisiones *ad hoc* para cada caso» con el fin de satisfacer demandas internas. Para Kissinger (Kissinger 2001, 20) la renovación de la política exterior de Estados Unidos dependerá de su capacidad de diseñar una política exterior reconciliada con la geopolítica, combinar valores e intereses, realismo e idealismo y saber en qué contexto implementar cada uno.

Por su parte, Kaplan (Kaplan 2013, 226) asegura que fue a partir de 1991 que Estados Unidos empezó a perder la percepción de la geografía y desestimó su importancia, pues la potencia asumió -de manera errónea- que ninguna división humana era insuperable y que la democracia y los valores liberales conquistarían otras partes del mundo.

Robert Kagan (Kagan and Dobriansky 2016), asesor del ex Presidente George W. Bush y del ex candidato presidencial republicano John McCain, sostiene que durante la Guerra Fría, el combate a la Unión Soviética y al comunismo proveía una respuesta –que no siempre generaba consenso- al rol que Estados Unidos debía desempeñar en el mundo. Sin embargo, una vez culminada la Guerra Fría, Estados Unidos se quedó sin una amenaza global a la cual enfrentar. Para profundizar en las implicaciones del fin de la Guerra Fría, Kagan se remite a los textos de autores como Jeane Kirkpatrick, quien menciona que «con el colapso de la Unión Soviética ya no existe, para Estados Unidos, una imperante necesidad de heroísmo y sacrificio». Asimismo, Kagan (Kagan 2014) indica que al culminar la Guerra Fría, Francis Fukuyama argumentaba que «con el comunismo vencido y la democracia triunfante, ya no existían retos geopolíticos o ideológicos en el horizonte».

Sin embargo, Kagan (Trejo Terreros 2010, 273-274) manifiesta que «quienes vieron en el final de la Guerra Fría la llegada de una época de paz y prosperidad como resultado del triunfo inevitable del libre mercado y la democracia liberal», se precipitaron. Según este autor, quienes proclamaron el «fin de la historia» no se dieron cuenta que las democracias liberales enfrentarían «amenazas a su seguridad, su estabilidad y por lo tanto, su supervivencia». En este contexto, Kagan (Trejo Terreros 2010, 277) llama a Estados Unidos a «reafirmar su papel preponderante –en contraposición a las autocracias- para consolidarse como modelo y opción viable para el desarrollo de las naciones del mundo». Según Kagan, (Trejo Terreros 2010, 277) «Estados Unidos se comporta como una potencia ambiciosa, pues no ha retrocedido a su visión de sí mismo como guía del mundo e intenta moldear este rol conforme a sus

preferencias políticas y morales». Kagan agrega que tras la culminación de la Guerra Fría, Estados Unidos permaneció como «la potencia militar indiscutible».

1.2. Las ventajas geoestratégicas y la visión geopolítica de Estados Unidos en el sistema internacional

Kaplan rescata los aspectos de la geografía estadounidense que contribuyen a su estatus de potencia. Para Kaplan (Kaplan 2013, 133), el territorio geopolítico de Estados Unidos va desde el Ártico hasta la Línea Ecuatorial, es decir que, según la visión de este autor, en términos geopolíticos, Canadá, América Central y la cuenca del Caribe le pertenecen a Estados Unidos. Kaplan detalla que el hecho de estar rodeada por dos océanos –el Pacífico y el Atlántico- contribuye a la consolidación de Estados Unidos como «potencia mundial preeminente». Para profundizar en esta afirmación, Kaplan se remite a los textos de Mahan, geopolítico que argumenta que Gran Bretaña y Estados Unidos han gozado de hegemonía porque son herederas del poder naval. En este sentido, Mahan argumentaba que el control de los mares por parte de Gran Bretaña, combinado con el decrecimiento del poder naval de las potencias europeas, asentaron las bases para la consolidación de Gran Bretaña como potencia militar, política y económica (Department of State United States of America 2016).

La revista de análisis internacional Stratfor que cuenta con la participación de Robert D. Kaplan como analista, profundiza en la «privilegiada geografía estadounidense» que no solamente tiene la ventaja de estar rodeada por dos océanos, sino que también cuenta con otras ventajas geográficas como una red de seis ríos

navegables que confluyen hacia el Puerto de Nueva Orleáns (Missouri, Arkansas, Red, Ohio, Tennessee y Mississippi) que reduce los costos de los sistemas de navegación y aporta a la conectividad del país. Por otro lado, cuenta con puertos naturales en la costa Atlántica y con desiertos al sur que lo aíslan de México (Stratfor 2016).

Para profundizar en la visión geopolítica, Kaplan (Kaplan 2013, 112) tomó en cuenta a las máximas de los autores geopolíticos clásicos como Karl Haushofer, Halford Mackinder, Alfred Mahan, Friedrich Ratzel, Nicholas Spykman y Robert Strausz-Hupé. Kaplan menciona que según Strausz-Hupé la historia se escribe entre los 20 y los 60 grados de latitud norte, es decir, en el territorio correspondiente a América del Norte, Europa, Oriente Medio, Rusia, China, gran parte de la India y la zona norte de África (Kaplan 2013, 142-143). En este sentido, el autor observa que el principal espacio geopolítico para Estados Unidos es Eurasia, tal como lo anuncia la máxima de Mackinder, «quien domine Eurasia dominará el mundo». Kaplan (Kaplan 2013, 111) explica que en Eurasia se concentra la mayor parte de la riqueza del mundo (70% del PIB mundial). Además, las tres cuartas partes de los recursos energéticos del planeta están en esta zona. Sin perjuicio de la importancia sobre Eurasia que Kaplan describe, manifiesta que la política exterior de Estados Unidos debe atender principalmente tres dilemas geopolíticos: la anarquía y el caos en Oriente Medio, el ascenso de China como potencia y «un Estado mexicano al sur con graves problemas de gobernabilidad» (Kaplan 2013, 401).

Brzezinski (Brzezinski 2012, 121-132), destaca la importancia que Eurasia tiene, en términos geopolíticos, para Estados Unidos. Es así que indica que para

mantener su influencia en Eurasia Estados Unidos debe diseñar una política exterior basada en estudios estratégicos, que promueva una Europa unificada con el objetivo de fortalecer a Occidente frente al creciente ascenso de Oriente. Debido a su privilegiada ubicación estratégica y a las tensiones étnicas que allí confluyen, Brzezinski (Brzezinski 1998, 61) denominó «Balcanes Euroasiáticos» a los países que constituían la Unión Soviética.

En contraposición del argumento de Brzezinski sobre la estrategia conjunta con Europa, Robert Kagan (Kagan 2002, 1) indica que Estados Unidos y Europa tienen visiones divergentes del escenario internacional –Estados Unidos priorizaría la estrategia militar, mientras que Europa buscaría el respeto al Derecho Internacional-. Estas diferencias habrían iniciado a partir de la culminación de la Guerra Fría, a la que le siguieron las intervenciones militares de Estados Unidos en varios lugares del mundo. En cuanto a las amenazas en Eurasia, Kagan (Trejo Terreros 2010, 275) asegura que Rusia busca «alterar el equilibrio de poder de la post Guerra Fría para restablecerse como una potencia dominante en Eurasia» con el objetivo de consolidarse como una de las principales potencias mundiales. Robert Kagan (Trejo Terreros 2010, 274) indica que «la lucha por el poder es una constante del sistema internacional» y que «como en el siglo XIX e inicios del XX», en el siglo XXI «las grandes potencias están formando alianzas para proteger sus intereses, generando las condiciones, según Kagan, para la dinámica de la geopolítica mundial del presente siglo: una tensión y contraposición de fuerzas entre las democracias y las autocracias». Es así que, para Kagan, «el sistema internacional actual tiene a Estados Unidos como la única superpotencia, pero se desenvuelve en un entorno mundial conflictivo, pues sus intereses chocan con los de las grandes potencias regionales».

Por otro lado, Kissinger (Cleva 1989, 132) manifiesta que Estados Unidos tiene un interés estratégico en Eurasia y a la vez, se encuentra en desventaja frente a este debido a que, en términos geopolíticos, Estados Unidos sería «una isla» a comparación de Eurasia que sería un «continente». Es así que Kissinger asegura que representaría una amenaza para Estados Unidos el caso hipotético que Eurasia fuera dominado por un poder único.

II. CAPÍTULO II: PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS TEMAS DEFINIDOS COMO PRIORITARIOS POR EL DEBATE NEOCONSERVADOR EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS

2.1. Evolución del pensamiento neoconservador sobre los países latinoamericanos

Como se indica en la justificación de esta tesis, anunciada en la parte introductoria –y en concordancia con el argumento de esta investigación–, si bien para los autores escogidos el principal punto geopolítico es Eurasia, estos realizan también recomendaciones sobre la política exterior que Estados Unidos debería dirigir a los países latinoamericanos. En este acápite se revisa la evolución del pensamiento de los autores seleccionados durante el periodo 1991-1999, la década del 2000 y finalmente, de 2010 al 2014, enfocado en los países del hemisferio occidental. Esta revisión de la literatura se lleva a cabo con el objetivo de determinar sobre qué países los autores realizan sus recomendaciones a la política exterior de Estados Unidos y qué temas definen como prioritarios en el hemisferio occidental.

De 1991 a 1999

Según Brzezinski (Brzezinski 1998, 12) la Guerra Hispano-Estadounidense de 1898 fortaleció el estatus especial de Estados Unidos como «único guardián del continente» establecido previamente mediante la Doctrina Monroe y justificada después por el Destino Manifiesto.

Por su parte Kissinger, escribió en la década de 1990 dos libros, el primero, «La Diplomacia (1994)» y el segundo *Years of Renewal* (1999). En este último, Kissinger realiza un recuento de sus memorias como Secretario de Estado en las administraciones de Nixon y Ford donde el autor menciona que las relaciones entre Estados Unidos y el hemisferio occidental son uno de los principios básicos de la política exterior estadounidense. Si bien Kissinger relata sus memorias correspondientes a la década de 1970, desde su punto de vista, plasmado en esta obra de 1999, el autor (Kissinger 1999, 716-720) se refiere a elementos presentes en la década de 1990 como, por ejemplo, la «inevitable cercanía», según el autor, que caracteriza a las relaciones entre México y Estados Unidos debido a la geografía, la economía y la historia.

En cuanto a Colombia, Kissinger (Kissinger 1999, 737-738) se refiere a la «ambivalencia», en palabras del autor, en la que supuestamente vive Colombia al contar con un gobierno «democrático y moderado», aliado de los Estados Unidos, pero a su vez, víctima de la guerra civil provocada por las guerrillas y el narcotráfico. Para Kissinger, la «cooperación entre las guerrillas y los narcotraficantes» les otorgaba a los grupos insurgentes un amplio espacio de influencia en la política nacional.

Para Kissinger (Kissinger 1999, 738-743), Brasil es uno de los países más importantes en América Latina debido a «sus recursos, su población y su capacidad de convertirse en líder a nivel mundial». Si bien Kissinger indica que Brasil se encontraría todavía lejos de convertirse en líder mundial, la percepción de este país, en palabras del autor, es que es ya se ha convertido en una potencia. «Tarde o

temprano Brasil será el país líder en América del Sur», expresa Kissinger (1999, 743). Según el autor (Kissinger 1999, 743), el interés de Brasil se basa en ser reconocido como el país líder en América Latina, sobre todo por parte de Estados Unidos.

Por su parte, Kaplan en 1998 publicó su libro «Viaje al Futuro del Imperio» en el que menciona la importancia de México para Estados Unidos. Para Kaplan, «uno de los mayores agentes de cambio» para la potencia sería México, no solamente por la demografía de este país sino «por las drogas» (Kaplan 1999).

Década del 2000

A inicios de la década del 2000, Kissinger (Kissinger 2001, 83) miraba a América Latina como una región donde «los sistemas políticos son democráticos, las economías se orientan cada vez más hacia el libre comercio y las disputas entre los países se resuelven por negociación y arbitraje». Las guerras en esta región, según Kissinger, no existen. Estas razones le demostraban a Kissinger que América Latina – en particular Argentina, Brasil y México- estaban entrando al mundo globalizado, lo que, para el autor, demostraba el triunfo de los principios de la democracia y el libre mercado.

El mismo autor (Kissinger 2001, 83-84) menciona que esta América Latina «avanzada», desde su visión, contrasta con las zonas de la región «en desarrollo» que se encuentra a enormes distancias de la tecnología y donde «el abismo entre ricos y pobres crece cada vez más». Con estas características, Kissinger describe a países como Venezuela y además, agrega que «los movimientos populistas y en esencia

autoritarios amenazan las instituciones democráticas». Así también, menciona a Colombia donde, según el autor, «las guerrillas de izquierda que cuentan con los recursos del narcotráfico, socavan la cohesión nacional». Con mayor profundidad sobre Colombia, Kissinger (Kissinger 2001, 86) manifiesta que el narcotráfico ha contribuido a «elevar los niveles de corrupción». Asimismo, sostiene que el gobierno «ha cedido el control de territorios específicos al control de las guerrillas».

Kissinger presenta un breve acápite sobre los países andinos en el que no presenta sus contribuciones sobre Colombia, pues posteriormente se dedica a exponer su visión particular específicamente sobre la guerrilla, el narcotráfico y el Plan Colombia. En este sentido, sobre el caso venezolano, Kissinger (Kissinger 2001, 87) describe a Hugo Chávez como «populista y demagogo», pues según el autor, «Chávez ha erradicado algunas de las limitaciones de la Constitución con el objetivo de culminar con la corrupción y el nepotismo». No obstante, esto se ha convertido, según Kissinger, en «una plataforma para consolidar una autocracia militar y populista».

En lo referente a Ecuador, Kissinger (Kissinger 2001, 88) se refiere a la inestabilidad política del país y al proceso de dolarización que, según el autor «no ha sido suficiente para traer estabilidad a los Andes». En cuanto a Perú, Kissinger menciona que el gobierno de Alan García «arruinó la economía peruana y consolidó la vía para que el Fujimorismo pudiera llegar al poder».

Con estos antecedentes, según Kissinger (Kissinger 2001, 84), la política exterior de Estados Unidos dirigida al hemisferio occidental debería considerar tres potenciales escenarios. El primero de ellos es que Estados Unidos «pueda ayudar a

construir un mundo concebido para el libre comercio en el continente». El segundo escenario consiste en que los países latinoamericanos conformen bloques competitivos donde, según el autor, «la democracia y el libre mercado permanecerán como las instituciones dominantes». El tercer potencial escenario para el autor es que exista una «recaída gradual, por lo menos en algunos países, hacia el populismo autoritario». Para Kissinger, el último escenario sería un reto para la política exterior de Estados Unidos dirigida al hemisferio porque «a partir de la Doctrina Monroe⁶, Estados Unidos se ha pensado a sí mismo como el país con un rol especial en el hemisferio».

Kissinger (Kissinger 2001, 83-109) menciona a México, Brasil y Argentina como los actores más importantes de América Latina. México por la frontera conjunta y por el comercio binacional; Brasil por su creciente influencia en la región, principalmente a través del Mercosur y por -históricamente- ser aliado de Estados Unidos desde el gobierno militar de 1964; y Argentina por su influencia en la cuenca del río de la Plata, su salida al Atlántico y su cercanía a la Antártida. Entre las principales preocupaciones geopolíticas en América Latina para el sector neoconservador de Estados Unidos, Kissinger menciona a Colombia y al problema del narcotráfico y la guerrilla. Para Kissinger (Kissinger 2001, 83), estos tres países latinoamericanos se encontraban durante esta época «entrando en el mundo globalizado» y esto marcaba «el éxito de los principios de la democracia y el libre mercado».

⁶ Kissinger (Kissinger 2001, 239) manifiesta que la piedra angular de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina ha sido la Doctrina Monroe, documento escrito por John Quincy Adams, Secretario de Estado del Presidente James Monroe (1817-1825), que se convirtió en un principio absoluto para exigir la no intervención de las potencias europeas en el hemisferio, pues cualquier intervención sería considerada una agresión en contra de Estados Unidos y causa de un enfrentamiento.

Por otro lado, el autor (Kissinger 2001, 83-109) da una mirada a la creación del Mercosur e indica que el bloque no representa una amenaza para Estados Unidos siempre y cuando no perjudique los planes estadounidense de controlar las líneas de comunicación, conectividad y los mercados en el hemisferio a través del ALCA, cuyas negociaciones se realizaron desde 1994 hasta 2005. Para Kissinger, la creación de iniciativas como el Mercosur demuestran las intenciones de América Latina de reclamar soberanía frente a Estados Unidos y la necesidad de asociación para tener peso en el sistema internacional, ya que, de acuerdo a lo que Kissinger explica, la preponderancia que los países del hemisferio sur tienen como Estados-nación no es suficiente. En este contexto, según el autor, la mejor estrategia que Estados Unidos podía emplear para sobrellevar la creación de agrupaciones en América Latina sin su participación, era impulsar un área de libre comercio. Kissinger (Kissinger 2001, 85) manifiesta que «el libre comercio se ha convertido, por lo menos de manera oficial, en el objetivo de todos los países de la región». Para el autor (Kissinger 2001, 109), el hemisferio occidental «ilustra las oportunidades de una economía global basada en las fuerzas del mercado».

En términos de seguridad, Kissinger (Kissinger 2001, 85) describe a América Latina como una región donde no existe «competencia en términos militares», lo cual para el autor, es positivo. Kissinger manifiesta que tanto Argentina como Brasil abandonaron la carrera nuclear y se unieron a México, país que, según el autor, abandonó la carrera nuclear desde hace mucho antes. Particularmente, en cuanto a Brasil, Kissinger (Kissinger 2001, 102-103) indica que el gigante del sur ha reemplazado sus relaciones cuasi exclusivas con Estados Unidos –fortalecidas a partir de la dictadura militar- para diversificar sus relaciones diplomáticas con otras

alternativas. De esta manera Brasil, según Kissinger, busca fortalecer su posición dominante en América Latina, basándose en su economía, su población y sus socios en el Mercosur.

Considerando la condición de Brasil como líder regional, Brzezinski no descarta que ante los desafíos de seguridad que plantea el sistema internacional, Brasil pueda formar parte de una coalición estadounidense. Brzezinski (Brzezinski 2008, 232) es claro en que Estados Unidos debe acercarse en primer lugar a los países que compartan sus mismos valores democráticos, sin embargo también podría considerar la conformación de coaliciones con países que representen riqueza y poder; entre estos países, Brzezinski considera a Brasil. Según Brzezinski (Brzezinski 2007, 209), en un escenario de reducción de la tradicional dominación euro-atlántica, surgiría una división entre Estados Unidos, la UE y el este de Asia donde las potencias regionales como Brasil decidirán a quien apoyar, según sus intereses nacionales. Asimismo, Brzezinski (Brzezinski 2007, 209) asegura que los líderes regionales como Brasil –e inclusive, México- podrían cuestionar los condicionamientos de las instituciones fundadas por Washington, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, e impulsar la modificación de los procedimientos de toma de decisiones.

De 2010 a 2014

Durante el periodo 2010-2014, Kaplan (Kaplan 2013, 399-404) corrobora la importancia geopolítica de México para Estados Unidos. Según este autor, un Estado mexicano próspero, sin la violencia ocasionada por la presencia de los cárteles de la

droga y que trabaje como aliado de Estados Unidos es una fórmula geopolítica «infalible». Para Kaplan, México es un imperativo geopolítico debido a la cercanía geográfica y a la interacción cultural entre ambos países. Este autor sostiene que el corazón estratégico y geográfico del hemisferio es la cuenca del Caribe, que incluye al Golfo de México. Kaplan (Kaplan 2013, 399-404) indica que Estados Unidos debe prestarle atención a México por los problemas que podrían surgir a largo plazo en la frontera binacional a causa de la violencia de los cárteles de la droga. Kaplan (De Velasco Galván 2012) critica a los responsables de la política exterior estadounidense que «han estado obsesionados con China y Oriente Medio». Según este autor (Kaplan 2012), México afectará «el destino de Estados Unidos durante las próximas décadas, más que cualquier Estado o conjunto de países ubicados en Oriente Medio». En referencia al narcotráfico y en alusión a México y también a Colombia, Kaplan (Kaplan 2013, 193) sostiene que un Estado colombiano pro estadounidense –casi un hecho, según el autor- sumada a un México «post cárteles de la droga» constituiría la fórmula infalible para que Estados Unidos pueda balancear el poder –según sus intereses- en América Latina, y en especial, en la cuenca del Caribe.

Kaplan analiza a México en términos geográficos e indica que el norte del país prácticamente se ha integrado a Estados Unidos debido a las divisiones geográficas originadas a partir de la Cordillera de la Sierra Madre Occidental y la de la Sierra Madre Oriental. Según el autor, el norte de México a su vez se encuentra dividido en dos, a saber: el oeste y el desierto de Sonora y el este y la cuenca del río Grande que está más desarrollada y también más interconectada con Estados Unidos cultural y económicamente. En el centro se encuentra la cadena montañosa y la ciudad de Juárez (NPR Books 2012).

Para Kaplan, la cuenca del Caribe –donde se encuentra México- es un punto estratégico y el dominio de este territorio por parte de Estados Unidos, según el autor, a partir de la Guerra Hispano-Estadounidense y la posterior construcción del Canal de Panamá, le otorgó a Estados Unidos el control del hemisferio occidental. Kaplan se remite a Spykman, quien menciona que Estados Unidos se convirtió en una potencia cuando controló el Caribe desde Florida hasta Venezuela (Kaplan 2014, 49). Spykman indica que el «Mediterráneo Americano», es decir, la cuenca del Caribe, es el corazón estratégico y geográfico del nuevo mundo (Kaplan 2013, 132). Según el autor, la estrategia geopolítica de Estados Unidos consistiría en vincularse con el mundo a través de los dos océanos que lo rodean, es decir con el Asia a través del Pacífico y con Europa a través del Atlántico (Kaplan 2013, 133).

Para el geopolítico Mahan, defensor de la importancia de los océanos y el poder naval, son los Océanos Índico y Pacífico los que determinarán el destino geopolítico del mundo. En este sentido, Mahan consideraba que el objetivo principal de Estados Unidos debía ser la dominación del Mar Caribe y del Océano Pacífico; Mahan preveía que la construcción de un Canal en el istmo de Panamá incrementaría el contacto de la marina mercante y la fuerza naval de Estados Unidos con Eurasia (Kaplan 2013, 147-151). Según Mahan, Estados Unidos debía concentrarse en buscar nuevos mercados y asegurar el acceso a estos. Para cumplir este objetivo, Estados Unidos requería en primer lugar, una marina mercante que transporte los bienes de producción estadounidense por los océanos, en segundo lugar, una marina de guerra que contenga y/o destruya a las marinas rivales y en tercer lugar, un conjunto de bases navales que provean a las marinas con los recursos necesarios y que a su vez, provean

líneas de comunicación abiertas entre Estados Unidos y los mercados (Department of State United States of America 2016).

Mapa 1: La cuenca del Caribe, punto estratégico y geográfico del hemisferio, según Kaplan



Fuente: Google Maps

Brzezinski (Brzezinski 2012, 105) evalúa, según el autor, la «conflictiva» relación fronteriza entre México y Estados Unidos. Dice que la relación entre ambos países tiende a variar, pues históricamente se ha caracterizado por la contención y por la cooperación. No obstante, la asimetría es el eje transversal e invariable de la relación. Brzezinski (Brzezinski 2012) considera que la estabilidad de la relación entre Estados Unidos y México depende de, entre otros factores, la estabilidad política interna de Estados Unidos. De este modo, si existiera inestabilidad interna en Estados Unidos, la política estadounidense se volvería nacionalista y esto tendría incidencia en la relación entre ambos países. Ante una potencial política nacionalista en Estados Unidos, México podría reclamar los territorios que históricamente le pertenecían, contribuyendo a una crisis de mayores dimensiones en la frontera binacional. Además

de la estabilidad en la relación entre Estados Unidos y México, Brzezinski (Brzezinski 2012, 1999) profundiza también en el potencial rol de liderazgo por parte de México, es así que la estabilidad interna en México es fundamental para autor, pues según Brzezinski, «la disminución de los valores democráticos, la reducción de su poder económico y la amenaza a su estabilidad política sumada a los peligros de la expansión de los carteles de la droga» limitarían las posibilidades de México de ser un líder regional. Desde la perspectiva del autor, un Estado mexicano débil, inestable y, en palabras de Brzezinski, «anti estadounidense» no podría competir constructivamente con Brasil por el liderazgo latinoamericano.

En sus contribuciones, Brzezinski (Brzezinski 2012, 58) también menciona el rol cada vez mayor que los países emergentes –como los BRICS⁷- juegan a nivel global. Cabe señalar que entre los actores clave del sistema internacional, además de los siempre mencionados Estados Unidos, China, Rusia y Europa, el debate neoconservador rescata el rol de los países en desarrollo; muchos de estos considerados países pivotes, es decir, Estados que no poseen capacidad geoestratégica pero que por sus características influyen en el orden mundial (Montúfar 2014). En términos geopolíticos y desde la visión neoconservadora, algunos los países de América Latina llegan a ser países pivotes, mas no grandes poderes, y tienen la capacidad de hacer que Estados Unidos tenga mayor interés en el hemisferio occidental (Brzezinski and Mearsheimer 2009).

⁷ El origen del acrónimo BRIC data de 2001 y fue acuñado por el economista Jim O' Neill con el objetivo de agrupar a los principales mercados emergentes, es decir, Brasil, Rusia India y China. En un inicio, el acrónimo excluía a Sudáfrica, país que se sumó a este grupo en 2011 (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España 2013)

En cuanto a los BRICS, ya mencionados por Brzezinski, Robert Kagan (Kagan and Daalder 2016) desestima las «predicciones» de algunos analistas que anticipaban que el lugar de potencia de Estados Unidos sería reemplazado por países como Brasil, Rusia, India y China. Para Kagan, la economía estadounidense es una de las más dinámicas del mundo y el dólar permanece como la moneda más utilizada a nivel mundial. Asimismo, indica que los valores estadounidenses influyen en el mundo y así también, la posición estratégica de Estados Unidos es fuerte.

Considerando a Brasil como parte de los BRICS, Kaplan (Kaplan 2013, 66) se remite a Spykman y menciona que para este autor, el Cono Sur representa «la zona equidistante», punto geográfico que cuenta con áreas agrícolas productivas, tres cuartos de la población de América del Sur y los centros urbanos de los países más importantes de esta región, a saber: Argentina y Brasil. Cabe mencionar que para Spykman, los países del Cono Sur adquieren relevancia geopolítica únicamente cuando se toman en cuenta sus relaciones con los países del norte (Kaplan 2013, 132). Además, como menciona el autor (Kaplan 2013, 133), las costas occidentales y orientales de América del Sur están geopolíticamente aisladas porque no están situadas perpendicularmente debajo de las costas de la potencia.

Kaplan explica que existe más distancia entre Río de Janeiro o Buenos Aires y Nueva York, que entre estas dos ciudades suramericanas y Lisboa. Según Kaplan, en un escenario en el que Estados Unidos domine el “Mediterráneo americano”, es decir, el Caribe, la distancia entre Estados Unidos y América del Sur, le plantea a la potencia pocos desafíos. Sin embargo, Kaplan advierte que para el geopolítico Strausz-Hupé, la distancia entre Estados Unidos y el Cono Sur es de vital importancia

geopolítica porque, si bien no resulta necesario que Estados Unidos domine la subregión –como en el caso del Caribe-, no puede descartarse la potencial amenaza de que potencias extranjeras busquen acercarse a ella. En esta misma línea, Spykman menciona que el Cono Sur podría entrar en el círculo «de estrategia y poder hostil» y en este escenario, una potencial división entre un «norte libre» y un «sur dominado» por una potencia extranjera podría marcar el inicio del fin de la preponderancia estadounidense (Kaplan 2013, 66).

Kaplan (PBS 2002) mira a Brasil como una potencia media que en un contexto en el que el mundo se mueve, según el autor, es dos direcciones, a saber, el progreso y la anarquía, Brasil –tras varios años de desarrollo y crecimiento- tendrá que enfrentar agitación política.

Mapa 2: El Cono Sur, la zona equidistante, según Kaplan, está conformado por Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile



Fuente: Google Maps

Para Brzezinski (Brzezinski 2012, 11), Brasil es una potencia emergente que junto con Rusia o India compite por recursos, seguridad y ventajas económicas. Según el mismo autor (Brzezinski 2012, 146-199), Brasil ha demandado su participación en los espacios de toma de decisión global como el G-20⁸ y aspira a tomar el rol de líder regional en América Latina compitiendo por este reconocimiento

⁸ Foro creado en 1999 con el objetivo de buscar soluciones para la crisis económica y conformado por Alemania, Argentina, Arabia Saudí, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Sudáfrica, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Europea (Enciclopedia Británica 2016).

con México, en esta misma línea, según el autor, Brasil realizará esfuerzos por consolidar su área de influencia regional en el hemisferio occidental (Brzezinski 2012, 141) para lo cual podría contar con una asociación económica estratégica con China, país que buscaría beneficiarse del «descenso del poder regional de Estados Unidos», sin embargo, Brzezinski (Brzezinski 2012, 199) aclara que China podría tener influencia en el hemisferio, mas no dominará la región.

2.2. Los temas prioritarios definidos por la corriente neoconservadora sobre los países latinoamericanos

En concordancia con el argumento de esta tesis que indica que la visión neoconservadora en Estados Unidos se preocupa por el narcotráfico y el control de las rutas comerciales como asuntos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto de países delimitado en América Latina, cabe señalar que, de acuerdo a los argumentos de los autores neoconservadores seleccionados expuestos en el acápite anterior, este conjunto de países estaría compuesto por México, Colombia, Brasil y en menor medida Argentina, países que captan la atención de los autores seleccionados en el hemisferio. Se vuelve necesario profundizar en las recomendaciones planteadas por los autores neoconservadores a la política exterior de Estados Unidos dirigida a este conjunto de países sobre el combate al narcotráfico y el control de las rutas comerciales en estos países.

2.2.1. Narcotráfico

México

Kaplan (Radio Free Europe Radio Liberty 2012) indica que “el único problema de la geografía de Estados Unidos es la amenaza de la demografía al sur de la frontera» debido principalmente a la influencia de los cárteles de la droga. Para el autor, la frontera entre Estados Unidos y México es el límite entre el «primer mundo y el tercer mundo». En este sentido, Kaplan (De Velasco Galván 2012) menciona que en la agenda de la política exterior de Estados Unidos, México debería tener más importancia que Afganistán, pues «un México estable y próspero trabajando en concierto con Estados Unidos y Colombia», sería, según Kaplan, una combinación infalible desde el punto de vista geopolítico.

En cuanto al narcotráfico, Kaplan (Kaplan 1997) estima que 70% de la marihuana y la cocaína que ingresa a Estados Unidos se traslada por la frontera binacional. Asimismo, menciona que USD \$ 30 mil millones se lavan anualmente en la frontera entre México y Estados Unidos. El autor afirma que «el narcotráfico constituye el soporte económico de México», en sus palabras, «la parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte que no requiere aprobación por parte del Congreso».

Según Kaplan (Kaplan 1997), en el caso de que la estructura policial colapsara en México como consecuencia de la corrupción derivada del narcotráfico, sería contraproducente si las Fuerzas Armadas reemplazaran a la Policía, pues la

corrupción influiría también en estas -que además, según el autor, tendrían acceso a la más moderna tecnología militar- convirtiéndose, de esta manera, en «el cartel más avanzado del mundo».

Como se mencionó anteriormente, Brzezinski (Brzezinski 2012) muestra preocupación por la inestabilidad en México por factores entre los que se encuentra la influencia de los cárteles de la droga. Cabe mencionar que la preocupación de Brzezinski sobre México radica en las consecuencias que de esta «inestabilidad» pudieran derivarse para Estados Unidos. No obstante, a diferencia de Kaplan, que brinda mayor detalle acerca de su visión sobre México, Brzezinski resulta puntual en cuanto a sus argumentos sobre el tema.

Por su parte, Kissinger, explica que México es un territorio importante para controlar «el flujo de las drogas desde Colombia hacia Estados Unidos». Según Kissinger, el ex Presidente mexicano, Vicente Fox (2000-2006) ha expresado que los programas de cooperación bilateral entre ambos países para el control del narcotráfico «podrían extenderse a Centroamérica y Colombia». Según Kissinger, un programa así debería combinar los aspectos militares del Plan Colombia con una reforma social, agrícola y judicial (Kissinger 2001, 93).

Colombia

Robert D. Kaplan (Kaplan 2014) se remite al geopolítico J. Spykman para indicar que tanto Colombia, como Venezuela y Guyana –a pesar de encontrarse en América del Sur- son, desde la visión geopolítica, parte de América del Norte y del

«Mediterráneo americano». Para Spykman, una vez que Estados Unidos logre la dominación del Gran Caribe –lo que según el autor, incluiría el territorio colombiano inclusive- contaría con los recursos e influencia suficiente para balancear a las potencia del hemisferio oriental y obtener la dominación del mundo.

Para Kaplan (Kaplan 2013, 65) existen ciertos aspectos negativos en el hecho que la cuenca del Caribe –e inclusive Colombia- pertenezcan en términos geopolíticos a Estados Unidos pues, según el autor, la cuenca del Caribe une en lugar de dividir y esto se evidencia en la ruta del narcotráfico que, en palabras del autor, iniciaría en Colombia y continuaría hacia el Norte por América Central y México, hasta llegar a Estados Unidos.

En cuanto a las estrategias impuestas desde Estados Unidos en Colombia, Robert D. Kaplan defiende el Plan Colombia y menciona que el Estado colombiano es «lo que Iraq debería llegar a ser». En palabras del autor, el ex Presidente Álvaro Uribe – de tendencia política de derecha, estuvo a cargo del Ejecutivo colombiano del 2002 al 2010- ha llevado una guerra contrainsurgente de manera exitosa, asimismo, ha liberalizado la economía y ha mejorado la situación de los derechos humanos (Forrest 2010). En una de sus obras, Kaplan se refiere a las misiones militares de Estados Unidos en el exterior, una de estas es la guerra contra las drogas en Colombia. Para Kaplan, lo que las misiones militares en el exterior emprendidas por Estados Unidos tienen en común es que «sirven a los intereses e ideales estadounidenses con el objetivo de crear espacio para gobiernos más democráticos y menos autoritarios, al mismo tiempo que contribuyen para conquistar objetivos estratégicos» (Harris 2006, 126).

Otro de los autores que, desde la visión neoconservadora, se refiere al ex Presidente Álvaro Uribe es Robert Kagan (Kagan and Mukharti 2010). Desde su visión, Uribe ha tenido resultados exitosos en la «lucha contra el terrorismo» y los carteles de la droga. Kagan celebra que la Corte Constitucional colombiana no haya dado paso a la enmienda constitucional que permitiera a Uribe participar en las elecciones para un tercer periodo presidencial pues, según el autor, este escenario habría traído consecuencias «fatales» para la democracia. «Uribe es el héroe de la historia», asegura Kagan, «pues pese a sus deseos personales permitió que la Corte realizara su labor».

Por su parte, Kissinger (Kissinger 2001, 89-94) describe la, en palabras del autor, «ambigüedad» de Colombia donde destacan una «historia ininterrumpida de democracia» y a la vez «una tradición de violencia extrema» al ser víctima de una guerra civil. Para Kissinger, la principal razón de esta guerra es la «heterogeneidad» que caracteriza a Colombia, donde confluyen diversas culturas que han contribuido a la formación de sociedades con características disímiles. El autor argumenta que en la Sierra habitan la mayoría de personas de «origen europeo», en las costas viven, en su mayoría, los descendientes de los esclavos que arribaron durante el siglo XIX, y en los bosques, los descendientes de las culturas indígenas.

El mismo autor (Kissinger 2001, 89) describe que fueron los grupos marxistas radicales los que originaron la guerra civil en Colombia. Esta se fusionó, según Kissinger, con la industria del narcotráfico, la misma que financió a las guerrillas. De esta manera, los narcotraficantes les proveían armamento a las guerrillas mientras que

estas aseguraban el control del territorio para la producción de la droga. Como resultado, manifiesta Kissinger, «las guerrillas están mejor financiadas que el gobierno». Según el autor, los esfuerzos por parte del gobierno llegaron –a inicios del 2001- a un punto muerto, de tal manera que, desde la visión del autor, se les otorgó a las guerrillas territorios para su control. Kissinger asegura que parte del territorio colombiano está controlado o por las guerrillas -dispuestas a derrocar al gobierno- o por los narcotraficantes que burlan abiertamente la legislación.

Según Kissinger (Kissinger 2001, 89-90), Colombia se encontraba –a inicios de la década del 2000- atrapada en el «dilema de la guerra de guerrillas». En esta tesis se menciona brevemente el tema de las guerrillas en Colombia debido a que, para Kissinger, las guerrillas y el narcotráfico están profundamente relacionadas en el caso colombiano. Kissinger señala que para las guerrillas, una victoria no es trascendental, pues su objetivo es generar pérdidas y bajas para debilitar el apoyo popular hacia el gobierno y poner en riesgo su permanencia en el poder. Según el mismo autor, en este «dilema de la guerra de guerrillas» el gobierno pierde si es que no logra destruir a las guerrillas. Asimismo, el autor menciona que, históricamente, las guerras de guerrillas han culminado en la victoria total de una de las partes o en el agotamiento de ambos bandos. Las negociaciones entre las partes, según el autor, casi nunca concluyen en un verdadero compromiso y «tampoco han tenido éxito en Colombia pese a los extenuantes intentos y a la cesión de territorio a las guerrillas».

Kissinger (Kissinger 2001, 97) manifiesta que a pesar de los problemas que se puedan derivar para Estados Unidos, -por ejemplo, las críticas y la renuencia de los países latinoamericanos a formar parte de la estrategia estadounidense para combatir

el narcotráfico fuera del territorio estadounidense, siendo este país uno de los principales consumidores de droga- Estados Unidos debe emprender una estrategia para Colombia con el objetivo de evitar en Colombia «un gobierno marxista financiado por el narcotráfico». Para el autor (Kissinger 2001, 90), Colombia es el principal –y el reto más amenazante- de la política exterior de Estados Unidos en la región. Kissinger (Kissinger 2001, 97) se refiere al conflicto interno colombiano y manifiesta que debe tratarse de una de las prioridades de la política exterior de Estados Unidos en América Latina, pues la «desintegración nacional» en Colombia, como el autor menciona, generaría una ola de refugiados y limitaría los recursos establecidos en Estados Unidos para la lucha contra las drogas. Asimismo, dejaría en uno de los principales países andinos «un gobierno marxista financiado por el narcotráfico».

Según el mismo autor (Kissinger 2001, 90-91), no hay duda que Estados Unidos tiene un gran interés en el «restablecimiento de la estabilidad en Colombia». Desde la visión del autor, Estados Unidos debe «ayudar a construir un gobierno capaz de hacer cumplir su propia legislación en contra de la producción de coca, las plantas procesadoras de droga y así también, en contra de los sistemas de transporte utilizados para la movilización, distribución y el consumo de las drogas en Estados Unidos.»

Con estos antecedentes, Kissinger (Kissinger 2001, 91-92) explica que el ex Presidente estadounidense, Clinton, puso en marcha el Plan Colombia con el objetivo de, según el autor, destruir a uno de los pilares de la guerrilla, es decir, el narcotráfico, sin embargo, este resultó insuficiente ante los objetivos que debería tener Estados Unidos sobre el Estado colombiano. Para el autor, se requieren mayores esfuerzos que

los realizados en el Plan Colombia, con el objetivo de «asistir al gobierno colombiano a ejercer su autoridad sobre las áreas de producción de la droga, así como en las plantas de procesamiento y transporte». Se vuelve necesaria también la asistencia estadounidense para que el gobierno venza en la «guerra triangular en contra de las guerrillas y las fuerzas paramilitares».

Para el autor (Kissinger 2001, 91), el Plan Colombia tiene un excesivo –y casi exclusivo- componente militar, lo que lo «invita al fracaso». En este contexto, Kissinger asegura que la falta de oportunidades de los productores agrícolas los vuelve presa fácil de los productores de drogas, sin embargo, el autor sostiene que la asistencia que brinda Estados Unidos a Colombia para alternativas agrícolas es casi nula comparada a la ayuda militar. Asimismo, el autor manifiesta que los derechos humanos de aquellos que viven en zonas vulnerables deben garantizarse, pues estas personas no solamente se encuentran bajo la amenaza de las guerrillas, sino de las fuerzas de seguridad que «justifican su existencia por la ineficiencia del gobierno en temas de seguridad». En este sentido, según Kissinger, se vuelve necesaria una reforma dirigida a las instituciones judiciales.

En esta misma línea, el autor (Kissinger 2001, 92) menciona que Estados Unidos debe buscar el apoyo de «por lo menos los países latinoamericanos más relevantes» para combatir a la guerrilla y el narcotráfico en Colombia. No obstante, desde la visión del autor, la cooperación de parte del hemisferio ha sido escasa respecto al Plan Colombia. Kissinger considera que no es posible contar con la ayuda de los países que mantienen frontera con el Estado colombiano porque, en palabras del autor, Venezuela –bajo el gobierno de Hugo Chávez- simpatiza con las guerrillas,

Brasil no se ha comprometido a los objetivos estadounidenses sobre este tema en particular y por su parte, Ecuador y Perú concentran su atención en sus problemas internos. Según Kissinger, a los países vecinos de Colombia les preocupa tanto el «fracaso del Plan Colombia como su éxito»; su preocupación radica en el virtual escenario en que el narcotráfico sea erradicado del territorio colombiano, pero se desplace a Ecuador, Perú y Brasil. Según el autor, otra de las preocupaciones de estos países es la virtual existencia de «un gobierno de izquierda en Bogotá tolerante con los cárteles de la droga».

Henry Kissinger (Kissinger 2001, 92) afirma que la «coartada utilizada por los países latinoamericanos para no cooperar con el Plan Colombia» se basa en la presunta «hipocresía de los Estados Unidos». El autor sostiene que para estos países, «Estados Unidos está mejor preparado para pelear una guerra fuera de su territorio que para frenar el consumo interno». De cara a estos argumentos, Kissinger explica que si bien estas razones tienen su mérito, según él, no toman en cuenta que «los efectos de la cultura de la droga son más corrosivos en América Latina que en Estados Unidos». Como ejemplo, Kissinger manifiesta que en América Latina los niveles de corrupción derivados del narcotráfico alcanzarían –de manera inevitable- a los «oficiales de gobierno y al sistema de justicia», mientras que en un sistema «descentralizado como el de Estados Unidos, la corrupción se mantendría en un nivel local». El autor sostiene que si no se enfrenta al problema de las drogas de forma cooperativa, tanto Estados Unidos como América Latina enfrentarán graves consecuencias.

Kissinger (Kissinger 2001, 93-94) asegura que llegará un punto en el que al gobierno colombiano «no le quedará otra alternativa que negociar un acuerdo con las guerrillas», lo cual para el autor, significaría «el último paso hacia la pérdida absoluta del control por parte del gobierno frente a estas». Las consecuencias de este «colapso», en palabras del autor, serán devastadoras para los países de la región. De cara a una estrategia estadounidense para combatir el narcotráfico y las guerrillas, el autor recomienda a las administraciones estadounidenses ser cuidadosos en no cruzar la línea que convierta a Estados Unidos en uno de los «actores del conflicto». Asimismo, el autor asegura que los objetivos y las limitaciones del programa que se diseñe para combatir el narcotráfico y las guerrillas en Colombia deben estar claramente definidos. Kissinger recomienda la realización de un debate nacional con el objetivo de «entender la realidad local, principalmente, porque las guerrillas han aprendido a manipular a su favor los temas de derechos humanos sobre intervención y retiro de fuerzas militares».

2.2.2. Control de las rutas comerciales

México

Para Kaplan (Kaplan 2012) las relaciones comerciales entre México y Estados Unidos son intensas, en este sentido, 85% de las exportaciones mexicanas se dirigen a Estados Unidos, y se incrementarán a partir de la ampliación del Canal de Panamá que permitirá la entrada de los «mega buques chinos al Golfo de México» (De Velasco Galván 2012). El autor asegura que México se convertirá en la séptima economía más grande del mundo en un futuro cercano (Kaplan 2012).

Para Kissinger (Kissinger 2015), México –al igual que Canadá- constituye un factor importante para que Estados Unidos, por medio de una estrategia económica conjunta con estos países, diseñe a su modo las características geopolíticas que beneficien a Estados Unidos económicamente tanto en la costa atlántica como en la costa del Pacífico, lo que le permitiría a Estados Unidos mantener el control de las rutas de comercio y conectividad. Según el mismo autor (Kissinger 2001, 98-100), México «mantiene una relación especial con Estados Unidos y es su segundo socio comercial». Para Kissinger, México se encuentra geoestratégicamente ubicado para lograr el fortalecimiento de sus relaciones con Estados Unidos y para, en palabras del autor, beneficiarse de la globalización. En este sentido, Kissinger considera que el TLCAN⁹ -en un inicio considerado un «matrimonio imposible» entre ricos y pobres- ha sido un éxito debido, según el autor, a la inversión y al comercio que generó.

«A partir de la firma de la firma del TLCAN México no ha parado de reinventarse» asegura Kissinger (Kissinger 2001, 98-99). Para el autor «el México del pasado estaba más concentrado en los resentimientos que en las oportunidades del futuro, además, era preso de los ciclos de crecimiento y decrecimiento económico, de progreso y de corrupción. Miraba al norte con una mezcla de envidia y de miedo». El autor manifiesta que a partir de la firma del TLCAN, la competencia y la transparencia reemplazaron a los monopolios en México, lo que refleja, en parte, «el cambio histórico, económico, tecnológico y cultural que está sucediendo». Kissinger

⁹ El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue firmado en 1992 con el objetivo de crear un área de libre comercio entre los países miembros, Canadá, Estados Unidos y México (Bondarenko 2015). Según Kissinger (Kissinger 2001, 95), el ex Presidente estadounidense Bill Clinton describía al TLCAN «como una pieza clave para la conformación de una comunidad de naciones, construida sobre la base de valores democráticos, dedicada a los derechos humanos y basada en el libre intercambio de bienes, servicios y capitales.

describe como un antecedente positivo a la firma del TLCAN a la gestión del ex Presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari, quien «promovió la liberalización económica» que hizo posible la firma del Tratado.

México, con 65% de su población menor a los 30 años de edad, podría convertirse en «uno de los mayores factores de la economía mundial» y sería capaz de «transformar su sistema educativo, reformar sus finanzas públicas y controlar el narcotráfico», asuntos que, para el autor, debieron ser la prioridad de la gestión del ex Presidente Fox (Kissinger 2001, 100).

Kissinger (Kissinger 2001, 94) explica que el comercio entre Estados Unidos y México excede el comercio entre Japón y Europa; en este contexto, 70% de las exportaciones mexicanas se dirigen a los Estados Unidos. De la misma manera, Kissinger asegura que «el acceso al mercado norteamericano que el TLCAN le ha garantizado a México, ha permitido la entrada de capital al país». La tendencia se repetirá, según el autor, en el caso de implementarse tratados de libre comercio entre los países miembros del TLCAN y los países latinoamericanos. El autor asegura que el TLCAN es un logro que destaca en la política exterior estadounidense y que este será inclusive mejor si se repitieran los principios del acuerdo en las negociaciones que tengan lugar con otros países latinoamericanos.

Según el autor, (Kissinger 2001, 95) el TLCAN podría ser la partida para la creación de un área de libre comercio en el hemisferio occidental, instrumento que, desde la visión de Kissinger, se convertiría en un incentivo para que otros países avancen hacia el libre comercio de productos agrícolas, comunicaciones y servicios.

Brasil y Argentina

Desde la perspectiva de Kissinger (Kissinger 2001, 83) países latinoamericanos como México, Argentina y Brasil están «entrando en el mundo globalizado y esto marca el éxito de los principios de la democracia y del libre mercado». En esta misma línea, Kissinger indica que cuando el ex Presidente Bill Clinton propuso en la Cumbre de Miami de 1994 un Área de Libre Comercio para las Américas, se estaba enfocando en las características de, en palabras del autor, «este nuevo mundo latinoamericano».

Sobre Argentina, Kissinger (Kissinger 2001, 108) menciona que a largo plazo una de las prioridades para este país es el libre comercio. En este sentido, Kissinger indica que Argentina es “un país proxy” para el resto del hemisferio, pues para el autor, ilustra las consecuencias y potenciales beneficios que se derivarían de la integración entre América Latina y América del Norte. En esta misma línea, Kissinger asegura que en el escenario de una integración de libre comercio de todo el hemisferio, las exportaciones argentinas hacia Estados Unidos y Canadá aumentarían y Argentina atraería mayor inversión extranjera directa como «sucedió con México cuando se unió al TLCA», manifiesta Kissinger (Kissinger 2001, 108). El autor considera que en el caso argentino, el unirse a una iniciativa de libre comercio que abarque a todo el continente y que estuviera promovida por Estados Unidos, le significaría un dilema político a Argentina puesto que podría poner en riesgo los beneficios que mantiene en el Mercosur para acceder al mercado brasilero, además

que arriesgaría las relaciones de cordialidad entre los dos países más importantes del Cono Sur –Argentina y Brasil- (Kissinger 2001, 108).

En cuanto los procesos de integración en los que se encuentran inmersos los países del Cono Sur del hemisferio occidental, Kissinger se refiere al Mercosur¹⁰ y expresa su preocupación respecto al bloque, pues podría discriminar a las iniciativas estadounidenses de integración. En este sentido, Kissinger (Kissinger 2001, 97) hace referencia a las palabras del ex Presidente brasilero Fernando Henrique Cardoso para argumentar su hipótesis: «El Mercosur es el destino de Brasil, el ALCA es una opción». No obstante, Kissinger (Kissinger 2001, 104) sostiene que los miembros del Mercosur no subordinarían su intención de mantener buenas relaciones con Estados Unidos por las, en palabras del autor, «teorías de solidaridad en América Latina». Para Kissinger (Kissinger 2001, 105), tanto el Mercosur como el ALCA deberían avanzar a la par y Brasil y Estados Unidos deberían llegar a un acuerdo en el que Brasil participe del ALCA y Estados Unidos no interfiera con el proceso de integración del bloque Mercosur. En resumen, Kissinger (Kissinger 2001, 104) manifiesta que «Estados Unidos no tiene razón alguna para oponerse al Mercosur siempre y cuando no interfiera con los potenciales planes de extender el TLCAN al hemisferio occidental».

Según Kissinger (Kissinger 2001, 96), al gobierno de Clinton «le faltó la autoridad para buscar la expansión del TLCAN más allá de Canadá y México o para iniciar negociaciones con otras iniciativas comerciales en el hemisferio». Esta

¹⁰ Proceso de integración económica creado en 1991 tras la firma del Tratado de Asunción por parte de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, según Kissinger (Kissinger 2001, 96), bajo el liderazgo de Brasil. Para el autor, otros países como Chile, por ejemplo, que, en sus palabras, «esperaban la ampliación del TLCAN» se cansaron de esperar y en el caso chileno, se convirtió en miembro asociado del Mercosur.

«parálisis», en palabras del autor, debilitó la posición estadounidense porque sucedía simultáneamente con la creación del Mercosur. En este contexto, relata la visita del ex Presidente francés Jacques Chirac a América Latina, en la que el líder europeo habría manifestado públicamente que «el futuro de la región no iba de la mano con el “norte”, refiriéndose al TLCAN, sino que iría de la mano de Europa» (Kissinger 2001, 96-98). Según el autor, elementos como los mencionados influenciaron para que exista un sentido de rivalidad entre el TLCAN y el Mercosur y una suerte de competencia entre Estados Unidos y Brasil. No obstante, Kissinger (Kissinger 2001, 98), manifiesta que Estados Unidos obtendría muchas ventajas al fortalecer las relaciones con Brasil y Argentina –y en otro contexto, también con México-. En este sentido, el autor asegura que Estados Unidos debe emprender una estrategia diplomática para «convertir al TLCAN y al Mercosur en un área única de libre comercio en el hemisferio».

Según Kissinger (Kissinger 2001, 100-102), la ampliación del TLCAN hacia un área de libre comercio que comprenda al hemisferio occidental dependerá, en gran parte, de la relación entre Estados Unidos y Brasil. Desde la visión del autor, la evolución de la política exterior brasilera ha sido, en ciertos ámbitos, la opuesta a la de México, pues mientras la relación entre Estados Unidos y México ha estado tradicionalmente caracterizada por «una mezcla de resentimiento y de desconfianza», Brasil ha sido «uno de mayores aliados de Estados Unidos en el continente». De este modo, la distancia geográfica entre ambos ha contribuido para que ninguno de los dos países considere que el otro vulneraba su soberanía. «Brasil se percibía como el país encargado de organizar a América Latina, mientras Estados Unidos realizaba la misma tarea en el norte», desde esta visión, ambos países realizaban tareas similares

en armonía el uno con el otro bajo mecanismos de consulta frecuentes dirigidos a articular objetivos comunes.

La «relación especial» entre Estados Unidos y Brasil no prosperó y el gigante del sur buscó alternativas para reemplazar su «confianza casi exclusiva» en Estados Unidos. En este sentido, Kissinger indica que Brasil buscará dominar América Latina por sí solo, basándose a las fortalezas que tiene en cuanto a su «vibrante economía», su población –más de 150 millones de habitantes- y sus aliados en el Mercosur (Kissinger 2001, 102-2013). Kissinger describe la gestión del ex Presidente Fernando Henrique Cardoso como un precedente importante para la posición de Brasil. Según el autor, en su gobierno se redujo la hiperinflación, las empresas se privatizaron, las tarifas arancelarias se redujeron y el gobierno promovió la inversión extranjera. De este modo, creció la industria brasilera y se internacionalizó, lo que consolidó la posición de Brasil como uno de los mayores países del siglo XX –en términos económicos y políticos- (Kissinger 2001, 103).

En este sentido, el autor (Kissinger 2001, 104) expresa que si los objetivos de Brasil y de Estados Unidos se volvieran opuestos y el Mercosur se convirtiera en una plataforma para «excluir a los Estados Unidos de negociaciones bilaterales con aliados tradicionales» el desarrollo del bloque promovería la «rigidez y la confrontación» en las relaciones entre Estados Unidos y los países del hemisferio occidental. En este caso, el autor recomienda a Estados Unidos la adopción de «una diplomacia perentoria y la imposición de las preferencias estadounidenses por medio de sanciones». Asimismo, Kissinger manifiesta que se requiere la resolución de las

disputas comerciales existentes por las exportaciones brasileras de azúcar, cítricos y acero.

En el escenario descrito por el autor, la solución más conveniente tanto para Estados Unidos como para Brasil consistiría en que Brasil participe del área de libre comercio que promueva Estados Unidos en el hemisferio y que Estados Unidos no obstaculice el proceso de consolidación del Mercosur. Asimismo, Kissinger recomienda que hasta que la cristalización del área de libre comercio que incorpore a todo el continente ocurra, Estados Unidos debe potenciar tanto el TLCAN como los acuerdos bilaterales con «los países latinoamericanos apropiados» (Kissinger 2001, 105).

Brzezinski (Brzezinski 2012, 146-199) expresa que Brasil, al ser parte de los BRICS y ser una potencia emergente, busca tomar un rol de liderazgo en la región, compitiendo con México. Sin embargo, al igual que con el tema del narcotráfico en México, Brzezinski no profundiza en detalles sobre el tema como lo hace Kissinger y Kaplan.

CONCLUSIONES

El neoconservadurismo es una corriente de pensamiento que presenta una relación poco armónica entre el realismo político y ciertos elementos de poder blando, como son el narcotráfico y el control de las rutas comerciales. Esta falta de armonía se debe a que el neoconservadurismo expone propuestas que surgen del liberalismo wilsoniano con el objetivo de «construir un mundo seguro para la democracia». Asimismo, por definición, el neoconservadurismo busca la promoción del libre comercio. Es preciso considerar el contexto histórico tomado en cuenta para a tesis (1991-2014), pues este respondería a la pregunta de por qué el neoconservadurismo se preocupa por los temas de poder blando. Es así que con la culminación de la Guerra Fría, los neoconservadores dejaron de lado su preocupación por la «amenaza soviética» y empezaron a centrar su atención ciertos temas de la «nueva agenda». De este modo, a partir de la culminación de la Guerra Fría existió un espacio para el resurgimiento de los temas geopolíticos como elemento que sería utilizado por los autores neoconservadores en sus planteamientos para las recomendaciones sobre la política exterior de Estados Unidos.

La culminación de la Guerra Fría fue un hito para el sector neoconservador por las siguientes razones: en primer lugar, y como ya se mencionó, resultó en el «fin de la amenaza soviética» y en el surgimiento de nuevos temas en la agenda neoconservadora, pues en los años previos, el comunismo proveía una respuesta al rol que Estados Unidos debía desempeñar en el mundo. En segundo lugar, Estados Unidos se convirtió a partir de la culminación de la Guerra Fría en la única potencia global, sin embargo, tanto para Brzezinski, Kissinger, Kaplan y Kagan esta nueva

categorización no trajo aspectos únicamente positivos. Brzezinski y Kissinger sugieren que la política exterior de Estados Unidos post Guerra Fría no contó con los estudios estratégicos necesarios para conservar su hegemonía, pues la conformación de la misma estuvo influenciada por la política interna, premisas heredadas de la Guerra Fría y condicionada por el cumplimiento de demandas internas. Por otro lado, para Kaplan, fue a partir de la culminación de la Guerra Fría que Estados Unidos perdió la percepción de la geografía, mientras que para Kagan, a partir de 1991 Estados Unidos enfrentaría nuevas amenazas a su seguridad y estabilidad.

Kaplan es el autor que profundiza en las ventajas geoestratégicas de Estados Unidos, entre estas se encuentra el hecho que Estados Unidos está rodeado por dos océanos, lo que contribuye, según el autor, a su caracterización como potencia preeminente. Desde la visión de este autor, el territorio geopolítico de Estados Unidos comprende lo que se encuentra desde el Ártico hasta la Línea Ecuatorial. En este territorio descrito por Kaplan, se encontraría tanto México como Colombia, dos de los países priorizados por los autores revisados. De la revisión bibliográfica realizada, se hace evidente que según los cuatro autores Eurasia es el principal punto geopolítico para las recomendaciones a la política exterior de los Estados Unidos que ellos realizan. Sin perjuicio de sus afirmaciones sobre la importancia de Eurasia, Kaplan menciona que entre los asuntos exteriores que Estados Unidos debe atender se encuentra México y los graves problemas de gobernabilidad de este país, según el autor.

En cuanto a la evolución del pensamiento neoconservador sobre el diseño de la política exterior de Estados Unidos sobre los países latinoamericanos, se vuelve

evidente que en los años posteriores a la Guerra Fría surgió como tema central el narcotráfico y la preocupación por este tema sobre México, debido a la cercanía geográfica a los Estados Unidos, y Colombia, por tratarse de un aliado de los Estados Unidos. La culminación de la Guerra Fría dejó un espacio para una nueva agenda en la cual, durante el periodo 1991-1999, surgiría el tema del narcotráfico como amenaza a la seguridad de Estados Unidos como una de los temas centrales para la política exterior de Estados Unidos desde esta visión. Así también, los autores exponen su visión sobre Brasil como uno de los países más importantes del hemisferio, que buscaría, desde la visión neoconservadora, el reconocimiento por parte de Estados Unidos.

Durante la década del 2000 tanto México como Colombia y Brasil se mantienen como países importantes en el hemisferio desde la visión neoconservadora. En el caso de México, el comercio binacional se suma a las razones que lo convierte en uno de los países centrales para esta corriente de pensamiento. Es decir, el narcotráfico ya no sería la única razón que lo vuelve un país estratégico para los neoconservadores. Colombia, por su parte, se mantiene como país prioritario debido a la influencia del narcotráfico en el territorio y Brasil por la influencia que tiene en la región. Es de relevancia que en esta década surge Argentina como uno de los países centrales por la influencia que tiene en la región del río de La Plata.

Surge además, en la década del 2000, el control de las rutas comerciales como otro imperativo de la política exterior estadounidense, además del narcotráfico. Este tema se vuelve evidente principalmente en la visión de estos autores sobre Brasil y la creación del Mercosur, iniciativa de integración que desde la visión neoconservadora

no afectaría las estrategias de la política exterior de Estados Unidos siempre y cuando no interfiera en los planes de la política exterior estadounidense de controlar las rutas comerciales en el hemisferio al impulsar la creación del área de libre comercio. Además de su influencia en las rutas comerciales, Brasil es visto como un país que busca incrementar su peso en la región y convertirse en un líder que podría cuestionar el statu quo.

En el periodo de 2010 al 2014 los autores seleccionados corroboran la importancia de México como uno de los países centrales desde esta visión por el tema del narcotráfico, además de Colombia, país al que Estados Unidos debe mantener como aliado. Brasil se mantiene como un país importante desde esta corriente de pensamiento por el rol que juega como potencia emergente y la búsqueda de reconocimiento del mismo, disputando un liderazgo regional con México.

De la revisión realizada sobre la evolución del pensamiento neoconservador desde 1991 al 2014 destaca que los países que captan la atención de los autores seleccionados en el hemisferio occidental son México, Colombia, Brasil, y en menor medida Argentina. México no solamente por el narcotráfico, sino por la importancia comercial que tiene para Estados Unidos. Colombia debido al narcotráfico, Brasil, por el control de las rutas comerciales y su influencia en la región y en menor medida Argentina en base a su influencia en el área del río de La Plata. La visión de estos autores hacia este conjunto de países maneja una lógica bilateral y de ninguna manera multilateral. Cabe hacer énfasis en que estos autores realizan únicamente recomendaciones a la política exterior, que podrían o no influir en la conformación de la política exterior estadounidense, sin embargo, como se expuso en la introducción,

no es el objetivo de esta tesis determinar si estas afectan o no a la conformación de la misma.

En cuanto al tema del narcotráfico, destacan las recomendaciones de los autores revisados sobre México y Colombia. En cuanto a México, tanto Brzezinski como Kaplan profundizan en el imperativo de conciliar el problema del narcotráfico. Cabe señalar que las recomendaciones de estos autores están basadas en los potenciales problemas que pudieran derivarse de la frontera sur de Estados Unidos respecto a las posibles amenazas que existirían a la seguridad de Estados Unidos. Con el objetivo de contrarrestar estas potenciales amenazas, los autores exponen su preocupación sobre el control del territorio fronterizo.

Por otro lado, se plantea en cuanto a Colombia, la necesidad de Estados Unidos de dominar el territorio colombiano al encontrarse en un punto geográficamente estratégico pero tener la debilidad, según estos autores, de estar afectado por el narcotráfico. Los autores del neoconservadurismo defienden de manera ex post la estrategia del Plan Colombia emprendida por Estados Unidos y las estrategias de seguridad llevadas a cabo por Uribe en Colombia. De los argumentos presentados por los autores en cuanto a Colombia, se vuelve evidente que, al igual que con México, las recomendaciones de los autores seleccionados están basadas en los potenciales efectos que pudieran derivarse del narcotráfico en el Estado colombiano para la seguridad de los Estados Unidos.

En otro de los temas que se evidencian como prioritarios para esta visión desde la perspectiva neoconservadora –el control de las rutas comerciales–, se insertan

México y Brasil y en menor medida, Argentina. Cabe subrayar la importancia de México para estos autores, pues no solamente capta su atención debido al narcotráfico, sino también por las relaciones comerciales con Estados Unidos y las características geográficas del Estado mexicano –por ejemplo costas en el Atlántico y en el Pacífico- que le permiten ser un convertirse en un territorio preeminente para el control de las rutas comerciales por parte de Estados Unidos. En este sentido, Kissinger defiende de manera ex post, la creación del TLCAN.

En cuanto al control de las rutas comerciales, destaca además del territorio mexicano, Brasil. Kissinger principalmente mira a la creación del Mercosur como un proceso que no debería interferir con los planes estadounidenses de impulsar la creación de un área de libre comercio en el hemisferio. Argentina es visto como un país estratégico para impulsar el libre comercio en la región, sin embargo, el liderazgo regional se lo disputan, según estos autores, México y Brasil.

En respuesta al argumento, esta investigación ha definido que la visión neoconservadora –dentro de la cual se han contemplado diferentes obras de cuatro autores de esta corriente de pensamiento- se preocupa por el narcotráfico y el control de las rutas comerciales como asuntos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos dirigida a un conjunto determinado de países en América Latina, en términos geopolíticos, desde 1991 a 2014.

El narcotráfico y el control de las rutas comerciales se definirían como temas prioritarios debido al contexto histórico, es decir, la culminación de la Guerra Fría que dejó un espacio para una «nueva agenda», y por la propia definición del

neoconservadurismo, que busca la promoción del libre comercio. El conjunto de países al que los autores neoconservadores dirigen las recomendaciones de política exterior en el hemisferio son México, Colombia, Brasil y en menor medida, Argentina. Cabe mencionar que las recomendaciones sobre los dos temas – narcotráfico y control de las rutas comerciales- no se realizan para estos cuatro países de manera uniforme, pues para México destaca el narcotráfico y el control de las rutas comerciales, para Colombia el narcotráfico únicamente y para Brasil –y en menor medida, Argentina- el control de las rutas comerciales.

Las recomendaciones de los autores a la política exterior se realizan en términos geopolíticos porque buscan el control de territorios geográficamente estratégicos como son, la cuenca del Caribe, donde están ubicados México y Colombia, definido como el «Mediterráneo americano», según Kaplan, territorio que le aseguraría a Estados Unidos la dominación del hemisferio; y el Cono Sur, donde se encuentran Brasil y Argentina, es decir «la zona equidistante» a la que Kaplan se refiere –zona con una importante población y grandes áreas productivas-, donde principalmente Brasil busca consolidarse como líder.

BIBLIOGRAFÍA

- Ball, Terence, and Richard Dagger. *Individualism*. 23 de Agosto de 2016.
<https://www.britannica.com/topic/individualism> (acceso 2016).
- Ball, Terence, and Richard Dagger. *Neoconservatism*. 23 de Agosto de 2016.
<https://www.britannica.com/topic/neoconservatism> (acceso 2016).
- Bondarenko, Peter. *Enciclopedia Británica*. 23 de Noviembre de 2015.
<https://www.britannica.com/event/North-American-Free-Trade-Agreement> (acceso 7 de Septiembre de 2016).
- Británica, Enciclopedia. *Henry A. Kissinger*. 22 de Agosto de 2016.
<https://www.britannica.com/biography/Henry-Kissinger> (acceso 2016).
- Brzezinski, Zbigniew , and John Mearsheimer. *Clash of the Titans*. 22 de Octubre de 2009. <http://foreignpolicy.com/2009/10/22/clash-of-the-titans/> (acceso 10 de Junio de 2016).
- Brzezinski, Zbigniew. *After America*. 3 de Enero de 2012.
<http://foreignpolicy.com/2012/01/03/after-america/> (acceso 2 de Junio de 2016).
- Brzezinski, Zbigniew. *America and the world: conversations on the future of American foreign policy*. Nueva York: America and the world: conversations on the future of American foreign policy, 2008.
- Brzezinski, Zbigniew. *El Gran Tablero Mundial: La Supremacía Estadounidense y sus Imperativos Geoestratégicos*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1998.
- Brzezinski, Zbigniew. *Second Chance: Three Presidents and the Crisis of American Superpower*. Nueva York, 2007.
- Brzezinski, Zbigniew. *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*. Nueva York: Basic Books, 2012.

- Cadena, Juan Pablo. «La política energética de la administración Bush y las implicaciones geopolíticas en Latinoamérica.» (tesis de maestría. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 5 de Noviembre de 2007).
- Cleva, Gregory D. *Henry Kissinger and the American Approach to Foreign Policy*. Londres: Associated University Presses, Inc., 1989.
- De Velasco Galván, Soren. *Kaplan, el geopolítico*. 26 de Septiembre de 2012. <http://www.lja.mx/2012/09/kaplan-el-geopolitico-taktika/> (acceso 1 de Junio de 2016).
- Department of State United States of America. *Mahan's The Influence of Sea Power upon History: Securing International Markets in the 1890s*. 12 de Septiembre de 2016. <https://history.state.gov/milestones/1866-1898/mahan> (acceso 12 de Septiembre de 2016).
- Enciclopedia Británica. *Group of 20 (G20) INTERNATIONAL BODY*. 19 de Mayo de 2016. <https://www.britannica.com/topic/Group-of-20> (acceso 20 de Agosto de 2016).
- Forrest, Hylton. «Plan Colombia: The Measure of Success.» *The Brown Journal of World Affairs*. 2010. <https://www.brown.edu/initiatives/journal-world-affairs/171/plan-colombia-measure-success> (acceso 8 de Agosto de 2016).
- Harris, Tobias. «Review Essay Imperial Grunts: The American Military on the Ground.», reseña de *Imperial Grunts* de Robert D. Kaplan, *Yale Journal of International Affairs*. 2006. <http://yalejournal.org/wp-content/uploads/2011/01/062113harris.pdf> (acceso 2 de Junio de 2016).
- Kagan, Robert, and Aroop Mukharti. *In Colombia, democracy is stirred but not shaken*. 9 de Marzo de 2010. <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/03/08/AR2010030803294.html> (acceso 20 de Junio de 2016).

Kagan, Robert, and Ivo Daalder. *Order from Chaos The U.S. can't afford to end its global leadership role*. 25 de Abril de 2016.

<https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2016/04/25/the-u-s-cant-afford-to-end-its-global-leadership-role/> (acceso 20 de Junio de 2016).

Kagan, Robert, and Paula J. Dobriansky. «Strengthening the Liberal World Order.» *Belfer Center*. 1 de Abril de 2016.

http://belfercenter.hks.harvard.edu/publication/26527/strengthening_the_liberal_world_order.html (acceso 1 de Junio de 2016).

Kagan, Robert. «Power and Weakness.» *Policy Review*. Junio de 2002.

<http://www.ies.be/files/documents/JMCdepository/Robert%20Kagan,%20Power%20and%20Weakness,%20Policy%20Review,%20No.%20113.pdf> (acceso 24 de Agosto de 2016).

Kagan, Robert. *Superpowers Don't Get to Retire*. 26 de Mayo de 2014.

<https://newrepublic.com/article/117859/superpowers-dont-get-retire> (acceso 25 de Junio de 2016).

Kaplan, Robert D. *An Empire Wilderness Travels Into America's Future*. 1999.

<https://www.nytimes.com/books/first/k/kaplan-empire.html> (acceso 24 de Agosto de 2016).

Kaplan, Robert D. *Asia's Cauldron*. Nueva York: Random House, 2014.

Kaplan, Robert D. *Beijing's Caribbean Logic*. 25 de Marzo de 2014.

<http://nationalinterest.org/commentary/beijings-caribbean-logic-10120> (acceso 20 de Junio de 2016).

Kaplan, Robert D. *History Moving North*. Febrero de 1997.

<http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1997/02/history-moving-north/376779/> (acceso 24 de Agosto de 2016).

Kaplan, Robert D. *La Venganza de la Geografía*. Barcelona: RBA, 2013.

- Kaplan, Robert D. *The Border is Vanishing as Mexico Pushes North*. 9 de Octubre de 2012. <http://www.newsweek.com/border-vanishing-mexico-pushes-north-64645> (acceso 1 de Junio de 2016).
- Kaplan, Robert D. *With the Focus on Syria, Mexico Burns*. 28 de Marzo de 2012. <https://www.stratfor.com/weekly/focus-syria-mexico-burns> (acceso 1 de Junio de 2016).
- Kissinger, Henry. *Does America Need a Foreign Policy?* Nueva York: Simon & Schuster, 2001.
- Kissinger, Henry. *Speeches and Public Statements*. 29 de Enero de 2015. <http://www.henryakissinger.com/speeches/012915.html> (acceso 1 de Junio de 2016).
- Kissinger, Henry. *Years of Renewal - the Concluding Volume of His Memoirs*. Nueva York: Simon & Schuster, 1999.
- Mearsheimer, John J. *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: W.W. Norton & Company, Inc., 2001.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. *Países BRICS: una nueva relación internacional*. 2013. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/PaisesBRICS/Paginas/PaisesBRICSUnaNuevaRelacionInternacional.aspx> (acceso 24 de Agosto de 2016).
- Montúfar, César. «Geopolítica y Orden Global, Clase Magistral.» Quito, 7 de Junio de 2014.
- NPR Books. *How 'Geography' Informs The Fate Of The World*. 13 de Septiembre de 2012. <http://www.npr.org/2012/09/13/161087606/how-geography-informs-the-fate-of-the-world> (acceso 2016 de Junio de 2016).

- PBS. *Think Tank with Ben Wattenberg*. 31 de Enero de 2002.
<http://www.pbs.org/thinktank/transcript985.html> (acceso 20 de Junio de 2016).
- Radio Free Europe Radio Liberty. *Interview: Robert D. Kaplan On How Geography Affects The Fate Of Nations*. 11 de Septiembre de 2012.
<http://www.rferl.org/content/robert-kaplan-geography-fate-nations/24704951.html> (acceso 24 de Agosto de 2016).
- Reggiardo, Giulliana. «Un nuevo escenario geopolítico en la región latinoamericana: la creación de la Alianza del Pacífico (2011-2015) .» (tesis de maestría . Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 8 de Marzo de 2015. 8.)
- Rosas, María Cristina. «¿Existe la Seguridad Hemisférica?» In *Cooperación y Conflicto en las Américas: Seguridad Hemisférica un Largo y Sinuoso Camino*, by María Cristina Rosas, 49-50. México D.F.: Universidad Autónoma de México, 2003.
- Stratfor. *The Geopolitics of the United States, Part 1: The Inevitable Empire*. 4 de Julio de 2016. <https://www.stratfor.com/analysis/geopolitics-united-states-part-1-inevitable-empire> (acceso 5 de Septiembre de 2016).
- Trejo Terreros, Abraham. «Una visión estadounidense de la realidad internacional*.» *Sistema de Información Científica Redalyc Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. 2010. <http://www.redalyc.org/pdf/267/26715367014.pdf> (acceso 24 de Agosto de 2016).
- Universidad Andina Simón Bolívar. *Pablo Andrade*. 24 de Agosto de 2016.
<http://www.uasb.edu.ec/web/area-de-estudios-sociales-y-globales/docente?pablo-andrade> (acceso 2016).
- Viereck, Peter, Keneth Minogue, Terence Ball, and Richard Dagger. *Conservatism*. 23 de Agosto de 2016.
<https://www.britannica.com/topic/conservatism> (acceso 2016).